

LAS GUERRAS DE NAGORNO KARABAJ (1991–1994, 2016 2020) EL CAMINO HACIA UCRANIA¹

ARTURO CONTRERAS POLGATI²

Resumen: Nagorno Karabaj es un enclave armenio en Azerbaiyán. Su población quiere reintegrarse a Armenia, lo que es rechazado por Azerbaiyán y Turquía. En Feb.1990 el Soviet de Nagorno Karabaj aprobó dicha reincorporación, lo que fue ratificado en un referéndum en el que su población aprobó su independencia por un 98,9%. Azerbaiyán reaccionó con una ofensiva militar contra Armenia con apoyo de Turquía. Rusia respaldó a Armenia.

Tras años de guerra, Armenia derrotó a Azerbaiyán, que debió aceptar un cese al fuego en 1994, congelando una situación en la que perdía Nagorno Karabaj y siete distritos que lo rodean.

Luego de la guerra hubo dos crisis bélicas. La primera en 2016, que se mantuvo bajo control, y una a principios de septiembre de 2020, que escaló a una guerra a fines de mes.

Este artículo describe desde una perspectiva política y estratégica la guerra de 1991-1994, la crisis de 2016 y la segunda guerra que finalizó el 10 de noviembre de 2020 con la derrota de Armenia.

Palabras clave: guerra; historia militar contemporánea; estrategia; conflicto E–O; Nagorno Karabaj.

Abstract: Nagorno-Karabakh is an Armenian enclave in Azerbaijan. Its population wants to reintegrate into Armenia, which is rejected by Azerbaijan and Turkey. In Feb.1990, the Nagorno- Karabakh Soviet accepted this reincorporation, which was ratified in a referendum in which its population approved its independence by 98.9%. Azerbaijan reacted with a military offensive against

-
- 1 Este artículo se terminó de escribir inmediatamente firmado el armisticio que puso fin a la guerra en noviembre de 2020 y remitido al CESIM, donde obtuvo el segundo lugar del concurso institucional “Desarrollando Capacidades Militares 2021”.
 - 2 Coronel (R) del Ejército, Oficial de Estado Mayor y Profesor Titular de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia. Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago (USACH). Posee másteres en Seguridad y Defensa por la Universidad Complutense de Madrid, España y en Ciencias Militares por la Academia de Guerra (ACAGUE). Es graduado del Curso de Seguridad Internacional del Centro de Estudios de Seguridad del Asia Pacífico (APCSS-Hawaii) y del Curso de Altos Estudios Internacionales de la Sociedad de Estudios Internacionales de Madrid. Es profesor fundador de la Cátedra Manuel Bulnes de Seguridad, Defensa y Sociedad de la Universidad de Santiago de Chile (USACH). Ejerce la docencia de posgrado en la Universidad Complutense de Madrid, en la ACAGUE y en la Escuela Militar. Es profesor invitado de la National Defense University (NDU) de EE.UU. e investigador asociado del Institute for National Strategic Studies (INSS) de dicha universidad. Contacto: arturocontrerasp@gmail.com

Armenia with the support of Turkey. Russia backed Armenia.

After years of war, Armenia defeated Azerbaijan, which had to accept a ceasefire in 1994, freezing a situation in which it lost Nagorno-Karabakh and 7 surrounding districts.

After the war there took place two war crises. The first one in 2016 that was kept under control and one in early Sep.2020, which escalated into a war at the end of the month.

This article describes from a political and strategic perspective the war of 1991–1994, the crisis of 2016 and the 2nd war that ended on noviembre 10, 2020, with the defeat of Armenia.

Keywords: *war: contemporary military history; strategy; W-E conflict; Nagorno Karabaj.*

INTRODUCCIÓN

El análisis de esta guerra tiene una doble dimensión. Por una parte, se aborda este largo conflicto desde una perspectiva histórica y de su contexto geopolítico; y, por otra, desde las operaciones en el campo de batalla, que es de donde los ejércitos ponen a prueba sus doctrinas y capacidades bélicas.

Este doble enfoque permite comprender: 1) el contexto en que se ha desarrollado este conflicto, el que tiene relación directa con la guerra en Ucrania y el enfrentamiento Este-Oeste en el que esta se inscribe; y 2) una evolución estratégica de largo plazo, que vincula campos de batalla separados por años, el último de los cuales presenta “sorpresas estratégicas y tácticas” de tal magnitud que no debieran ser soslayadas por potencias medianas y pequeñas como Chile.

Por esta razón, se analizan detalladamente hechos relevantes que van desde lo político a lo táctico, los que son incomprensibles unos sin los otros. Desde el “cese al fuego” –el 10 de noviembre de 2020– a la actualidad, se firmó un tratado de paz en que Armenia reconoce la pérdida de Nagorno Karabaj y el fin de la República de Artzaj, lo que ilustra cómo “una original maniobra estratégica”, le ha permitido a un adversario más débil, obtener, en una guerra limitada, una victoria militar completa, como David frente a Goliat, logrando rápidamente un objetivo político que amenazaba con eternizar este conflicto.

La guerra iniciada el 27 de septiembre de 2020 es la última de un conflicto que data de la dictadura soviética. Su práctica de trasladar poblaciones enteras y de transferir territorios a otras soberanías para facilitar su control político, generó este conflicto en el que convergen intereses geopolíticos, geoestratégicos, económicos y religiosos inter y transnacionales que se mantienen activos en la frontera euroasiática.

En dicho contexto, convergen en Nagorno Karabaj y en todo el espacio pos-soviético los intereses geopolíticos directos de La Federación de Rusia (Rusia), Irán y Turquía; los de la OTAN y de la Unión

Europea (UE) por el abastecimiento energético y la lucha por la hegemonía; los consorcios petroleros encabezados por la British Petroleum que tratan de controlar la red de oleoductos desde el mar Caspio al Mediterráneo; la geopolítica de las religiones cristiana y musulmana por subsistir en enclaves rodeados de cultos hegemónicos; la lucha por su independencia del pueblo kurdo la que se encuentra dispersa en varios Estados; y actores no estatales transnacionales, como Isis, Al Qaeda y el Foro de Davos, todos ellos instrumentalizados por poderes transnacionales de identificación y motivaciones difusas.

LA GUERRA DE 1991



Mapa N° 1: Localización de la zona en conflicto.

Fuente: Elaborado por el autor.



Mapa N° 2: Teatro de guerra con las ciudades clave para las operaciones.

Fuente: Elaborado por el autor.

Causas geopolíticas, lejanas e inmediatas

El conflicto se remonta a 1923, cuando el gobierno comunista soviético separó a Nagorno Karabaj, que había pertenecido por 2.000 años a Armenia, y lo puso bajo soberanía azerí. Las transferencias territoriales y masivas de población eran una práctica usual en la Unión Soviética y esta fue solo una de ellas. No obstante que la URSS compensó a Armenia con las regiones azeríes de Zangezur, de Dlizhan y Hekcha, y varios pueblos fronterizos,³ la secesión nunca fue aceptada por sus habitantes.

En febrero de 1998, el Soviet (parlamento) de Nagorno Karabaj solicitó a Azerbaiyán reunificarse con Armenia, lo que fue rechazado produjo grandes protestas en el enclave, que provocaron un éxodo masivo de azeríes hacia su país. En Azerbaiyán la respuesta anti armenia fue similar. 14.000 armenios y 80.000 azeríes debieron abandonar sus hogares.⁴

En 1989, el gobierno soviético creó un Consejo Administrativo Especial para el enclave. El Soviet de Armenia rechazó la decisión y declaró al enclave como parte de la República de Armenia Unificada.

En 1991, la violencia interétnica continuó y, semanas antes del colapso de la URSS, los presidentes de Rusia y Kazajstán propusieron un acuerdo de paz que se firmó en Zeleznovodsk el 23 de septiembre de 1991.⁵ Azerbaiyán reconocía una amplia autonomía política a la población armenia del enclave (93%), y Armenia renunciaba a cualquier reclamación territorial sobre la región. Lamentablemente, los firmantes fallecieron en un accidente aéreo y Azerbaiyán acusó a Armenia de haber derribado la aeronave.

Frustrada una solución pacífica, el 11 de diciembre de 1991 el Alto Karabaj proclamó su independencia como República de Artsaj, que fue reconocida por Transnistria, Osetia del Sur y Abjasia. Armenia desarrolló con ella una activa cooperación política y militar.

El impreciso cruce del umbral de la guerra

Poco después, y en una fecha indeterminada, empezaron duelos de artillería, los que se incrementaron en febrero de 1992, cuando fuerzas de Artsaj capturaron los pueblos de Agdam, Fizuli y Kubatli (mapa N° 3) zona desde la que se podía conquistar todo Nagorno Karabaj, lo que completaron en mayo capturando Shusha, el más importante reducto azerí del enclave.⁶

3 Historia de la Unión Soviética. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1960, p. 96.

4 Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados. Informe sobre Nagorno Karabaj 1998 y 1999. [en línea]. Disponible en: www.acnur.org

5 Itar Tass. Moscú, 24 de septiembre 1991.

6 CONTRERAS, Arturo. Chechenia: el camino de la guerra. Mago Editores, Santiago 2001, pp. 118 -120.

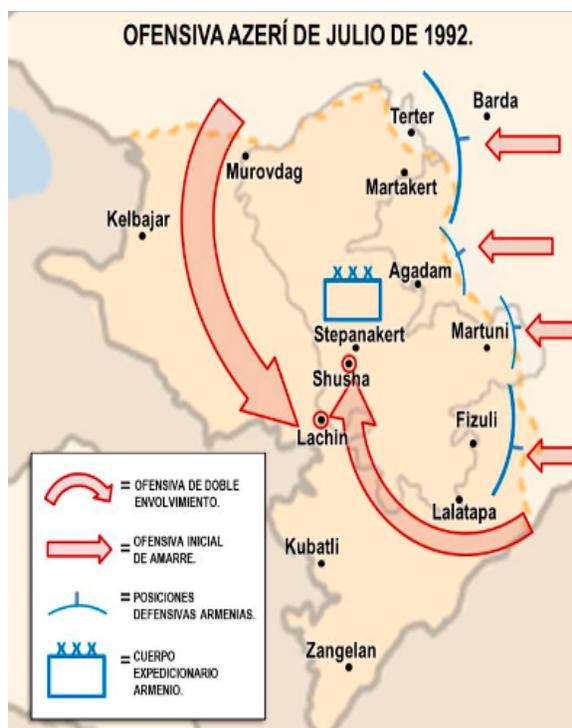
LAS GUERRAS DE NAGORNO KARABAJ (1991-1994, 2016 Y 2020)



Mapa N° 3: Pueblos de Agdam, Fizuli y Kubatli.

Fuente: Esquicio confeccionado por el autor sobre mapa de Crisis Group.

Azerbaiyán inició en julio una contraofensiva en el NE, la que, en agosto, se extendió a todos los frentes, dejando al descubierto un doble envolvimiento hacia Lachin y Shusha, cercando todo Nagorno Karabaj y al Cuerpo Expedicionario de Armenia con 20.000 hombres. Así, esta unidad no tenía más alternativa que rendirse, tratar de romper el cerco o aceptar el ultimátum azerí de retirarse para evitar su destrucción (mapa N° 4).



Mapa N° 4: Ofensiva de verano azerí.

Fuente: Elaboración del autor.

Tanto el ultimátum como la detención de la ofensiva fueron un grave error político y estratégico, ya que si las fuerzas armenias no eran destruidas, como ocurrió, la guerra se prolongaría, involucrando a potencias mucho más poderosas que los propios beligerantes. Como sea, el ultimátum fue una muestra inútil de mesura para mantener la guerra limitada.

Por mediación de Moscú, Armenia y Azerbaiyán acordaron un “alto al fuego” que fue violado sistemáticamente, porque ambas partes desconfiaban de Rusia, a la que acusaban de ayudar al adversario, lo que fue negado terminantemente por Moscú. Las unidades objeto de esta sospecha eran los ejércitos 4° y 7°, con base en Azerbaiyán y Armenia, respectivamente.

Situación de los beligerantes

Limitar el conflicto era vital para Azerbaiyán, por los siguientes motivos:

- Se encontraba al borde de una guerra civil.
- Las diferentes nacionalidades en su interior aspiraban a su independencia, amenazando fragmentar al país.
- Estas demandas estimulaban a los países vecinos a satisfacer sus propios intereses.
- Las más influyentes eran la etnia lesguina, en la frontera con Daguestán; y la nación kurda, a ambos lados de la frontera armenio azerí, y que habita territorios que pertenecen a varios países vecinos.⁷
- El apoyo de Turquía a Azerbaiyán, bajo la divisa de un país dos Estados, buscaba frenar al independentismo kurdo.
- En octubre de 1992, en Najicheván, provincia azerí ubicada en Armenia con fronteras con Irán y Turquía, se empezó a replicar el conflicto del enclave.
- Azerbaiyán abandonó la Comunidad de Estados Independientes (CEI) liderada por Rusia, bajo la promesa occidental de promover alguna forma de asociación con la OTAN, lo que sería inaceptable para Rusia.

Durante el invierno de 1992 el frente se mantuvo estable. Rusia seguía repartiendo el material ex-soviético y trataba de gestar una cooperación política con sus exaliados, aunque por afinidad cultural traspasaba sistemas de armas primero a Armenia y luego a Azerbaiyán.

Así, en octubre, una brigada de SAM-4 que estaba en Armenia fue red desplegada en Artsaj, incrementando la capacidad antiaérea de sus cercadas fuerzas, ya que, pese a su victoriosa campaña, el ejército azerí no pudo ni destruirlas ni consolidar su control sobre el corredor de Lachin, lo que provocó la destitución del ministro de Defensa y del comandante del ejército de operaciones general Surat Huseinov.

⁷ CONTRERAS, Arturo, *op. cit.*

Por su parte, Armenia, en vez de alejarse de la CEI, encausó su política exterior a través de ella. Rusia invitó a EE.UU. y Turquía⁸ a patrocinar un plan de paz, con lo cual se alcanzó una máxima cooperación entre Moscú y occidente. No obstante ello, para los beligerantes siempre estaba comprometida su buena fe por hechos como el siguiente:

En junio de 1993, cuando se estaba negociando el plan de paz, Rusia repatrió a la 4a División Aerotransportada desplegada en Azerbaiyán, dejándole sus sistemas de armas y logística. Con este material, el destituido general Huseinov se sublevó y apoyó al expresidente de Najichevána instaurar un gobierno neocomunista avanzando hacia esa provincia, lo que provocó un gran número de desplazados.

El presidente de Elchibei de Azerbaiyán huyó⁹ y el Soviet Supremo designó en su reemplazo al general Aliyev, quien asumió las carteras de defensa, interior, seguridad y el comando de las fuerzas armadas, lo cual fue legitimado por el parlamento.

Ante la propicia situación, Armenia hizo una serie de reconocimientos en fuerza, verificando que el despliegue estratégico azerí era insolidario, por lo que no solo podía romper el cerco, sino destruir su ejército de operaciones.



Mapa N° 5: Contraofensiva armenia de junio de 1993 para la conquista de Agdam y Mardakert.

Fuente: Mapa de las operaciones elaborado por el autor.

8 Manual de la OTAN. Oficina de Información y Prensa. Bruselas, 1992, pp. 51- 58 y 71 - 73. [en línea]. Disponible en: https://archives.nato.int/uploads/r/null/1/4/145732/0050_NATO_Handbook_1992_ENG.pdf

9 Cable Agencias. Serie fechada en Bakú entre el 30 de agosto y el 18 de septiembre de 1993.

Violando el plan de paz aceptado días antes, Armenia inició el 26 de junio una ofensiva hacia la ciudad de Agdam (mapa N° 5), clave para el control geoestratégico del TO. Tres días después conquistó Mardakert y ocupó completamente el enclave.¹⁰

El cese al fuego y un complejo escenario para Rusia

En Nagorno Karabaj, la caída de Agdam y Fizuli, evidenció la incapacidad azerí para mantener el conflicto dentro de sus fronteras para no afectar a sus vecinos, algunos aparentemente neutrales, lo que llevó a Irán a desplegar un campamento de refugiados en Azerbaiyán para frenar el flujo de desplazados que había provocado el movimiento de Huseinov, con lo que neutralizó el sueño de los 15.000.000 de azeríes sunitas que viven en el norte de Irán de resucitar la Gran Azerbaiyán.

La eventual expansión del conflicto aumentó las presiones internacionales para que Armenia detuviera la desintegración de Azerbaiyán, especialmente de parte de Rusia, ya que si perdía el control de la situación se le dificultaría recuperar su estatus de gran potencia. Igual pasaba con Turquía, que, para neutralizar la creación de un Kurdistán independiente (mapa N° 6) facilitó la derrota de su aliado Azerbaiyán en Nagorno Karabaj.



Mapa N° 6: Zona transnacional habitada por la nación kurda.

Fuente: https://elpais.com/internacional/2013/01/10/actualidad/1357812430_337205.html

10 CONTRERAS, Arturo, *op.cit.*, p.125.

Para marzo de 1993 habían fracasado cinco iniciativas de paz

Las elecciones del 3 de octubre en Azerbaiyán legitimaron a Aliyev; la propuesta de paz de Moscú y de la OSCE fue aceptada por los beligerantes, y Azerbaiyán se reincorporó a la CEI. El plan también consideraba desplegar unidades rusas alrededor del enclave, con el mandato de frenar toda escalada; los armenios retrotraerían la situación militar a marzo de 1993, y Shusha y el corredor de Lachín se mantendrían bajo control de Nagorno Karabaj.

Rusia recuperaba así su rol preponderante en un área que consideraba vital para su seguridad nacional. Era la cúspide de la cooperación político-estratégica con Occidente.

Pese a que se había evitado la fragmentación del país, Azerbaiyán concentró fuerzas en la zona general (ZG) de Agdam, efectuando continuas incursiones al enclave, lo que indicaba que estaba empezando a jugar un peligroso doble juego entre Rusia y Turquía.

De hecho, desaparecida la amenaza de independencia kurda, Ankara reanudó su apoyo a Azerbaiyán y levantó el embargo de armas que le había impuesto a condición de seguir asesorando en la reorganización de su ejército, manteniendo 150 asesores militares en el país.

No obstante, el plan de paz se estancó porque no era posible retrotraer la situación militar a la de antes de la guerra. Sin embargo, Azerbaiyán empezó a presionar a Rusia y a exigir el retiro armenio de Nagorno Karabaj, incluyendo el corredor de Lachin y Shusha, el retorno de los refugiados, que las fuerzas de paz incorporarán a países occidentales y que se pusiera plazo de término al mandato dado a Rusia.

Armenia arguyó que no era posible abandonar el corredor de Lachín sin un acuerdo político previo sobre Nagorno Karabaj. Rusia y la OSCE se acusaron mutuamente de minar sus esfuerzos de mediación, ya que una paz promovida por la OTAN afectaría los intereses de Moscú, en tanto que una suscitada por Rusia reintroduciría a Azerbaiyán en su órbita, cuestión que Bakú descartaba terminantemente. De tal manera que en 1994 el proceso de paz solo produjo "*ceses al fuego*" que eran sistemáticamente violados.

Paralelamente, Rusia hacía denodados esfuerzos por implementar su nueva Doctrina de Defensa Militar, que contemplaba el despliegue de fuerzas adelantadas¹¹ en el extranjero próximo, el que formaba parte del sistema de defensa de la CEI. Sin embargo, Azerbaiyán se resistía pese a ser parte de ella y a haber autorizado a Moscú para hacerlo.

11 MINISTERIO DE DEFENSA, Doctrina Militar de la Federación Rusa. Moscú. Edición 1992.

Argumentando ser más grande, empezó a cuestionar el Tratado de Tashkent de 1992, según el cual Rusia debía repartir los sistemas de armas de la desaparecida URSS entre sus exaliados en partes iguales para Azerbaiyán, Georgia y Armenia. Paralelamente, comenzó a amenazar los intereses económicos de Rusia, lo que la convenció de que, con apoyo occidental, Azerbaiyán seguiría socavando su posición.¹²

De hecho, en septiembre de 1994, adjudicó un contrato de USD 7.000 millones a un consorcio petrolero occidental liderado por la British Petroleum, que redujo drásticamente la participación rusa en el sistema de oleoductos hacia occidente, dejándola reducida a una simple alternativa.

Este comportamiento antirruso agudizó las divisiones azeríes, amotinándose una unidad policial y una militar cerca de Bakú. El presidente Aliyev responsabilizó al general Huseinov, a quién destituyó el 6 de octubre de 1994¹³ y, libre de interferencias, el parlamento ratificó el acuerdo petrolero el 15 de noviembre con gran regocijo occidental.

Mientras tanto, el plan de paz del Grupo de Minsk seguía estancado, ya que Azerbaiyán no reconocía a los delegados de Artsaj, lo que equivalía a negarle al enclave su condición de parte en el conflicto.

Obviamente, Bakú usaba el petróleo para comprometer a Occidente con su causa y para aislar a Rusia, pero lo que más la intranquilizaba era su intromisión en su espacio de seguridad, ya que, aunque el tema aparentaba ser económico, en realidad era geopolítico. De hecho, la vía más corta y lógica para los oleoductos era a través de Irán, pero esta vía fue vetada inmediatamente por EE.UU.

En consecuencia, la geopolítica de la energía no solo era clave en esta guerra, sino una condicionante para que Rusia volviera a ser una gran potencia. Cabía preguntarse entonces ¿qué haría Moscú si se convencía de que estaba siendo acorralada para reducirla a la impotencia en su propio espacio de seguridad? Quienes intervenían directa o indirectamente en Nagorno Karabaj estaban jugando con fuego.

La constante ampliación de la OTAN, las invitaciones a los exaliados del Pacto de Varsovia para incorporarse a la UE, la intransigencia de Ucrania en las negociaciones sobre la flota del mar Negro, Crimea y Sebastopol para anular su presencia en ese mar; los retos de Turquía y la cambiante actitud de Azerbaiyán se lo confirmarían.

En consecuencia, Rusia endureció su posición y la primera guerra de Nagorno Karabaj terminó con un alto al fuego que mantuvo un *statu quo* estratégico por más de una generación.

12 MAESTRO, Ángel. Entrevista. Madrid, 16 de diciembre de 1994.

13 Cable Agencias. Bakú, 6 de octubre de 1994.

LA CRISIS DE 2016 GUERRA DE LOS 4 DÍAS

Situación internacional

La intromisión de Occidente en el espacio de seguridad ruso a través de acuerdos multilaterales, de la ampliación sistemática de la OTAN y de la expansión progresiva de la UE, siempre fue considerada por Rusia como un cerco que se estaba levantado a su alrededor para encerrarla en Asia e impedirle recuperar su posición de gran potencia. De tal manera que la política occidental fue creando las condiciones para una nueva Guerra Fría, uno de cuyos escenarios de enfrentamiento era y es Nagorno Karabaj, tal como lo fue hasta hace poco Georgia y lo siguen siendo Ucrania y Siria, cuya guerra interna sigue en desarrollo. Todos estos casos han producido guerras, tensiones y crisis tanto internas como internacionales.

De hecho, el 9 de mayo de 2016, pocos días antes del estallido de la crisis, el Secretario de Estado de EE.UU. y el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia se reunieron para tratar, entre otros, “la cuestión de Nagorno Karabaj”, lo que confirma que el enclave es una pieza más en el tablero estratégico E-O.

Situación regional

Este conflicto es uno de los que tiene mayor impacto geopolítico en el Cáucaso Sur, donde convergen intereses vitales de Irán, Rusia y Turquía, además de tendencias religiosas transnacionales. En este contexto, si bien es cierto Teherán ha asumido una posición más moderada, la tensión entre Turquía y Rusia, que obviamente es también E-O, incide directamente en las relaciones entre Azerbaiyán y Armenia.

Después del pacto nuclear con Occidente, Irán ofreció mediar entre las partes, pero su credibilidad fue cuestionada por Azerbaiyán, porque durante la guerra del 91 proporcionó gas a Armenia, burlando el bloqueo turco-azerí. Turquía, por su parte, siempre ha sido un aliado sólido y fiable para Bakú, ya que ambos son pueblos túrquicos, afinidad étnica que se expresa en una sólida amistad política y de intereses geopolíticos compartidos. Tanto es así que, antes de la crisis, el presidente azerí, Aliyev, afirmó que Turquía y Azerbaiyán son “*una nación y dos estados*”.¹⁴ La relación étnica y cultural que existe entre Armenia y Nagorno Karabaj es similar, solo que aquí la población del enclave es armenia en su inmensa mayoría.

¹⁴ Eslogan con que se conoció la alianza turco-azerí, luego del derrumbe de la Unión Soviética. [en línea]. Disponible en: www.swissinfo.ch

Desde el punto de vista militar la cooperación turco-azerí es muy estrecha, sobre todo en materia industrial y por el Tratado de Asociación Estratégica y Asistencia Mutua que los une, por el cual ambos países se comprometen a asistirse militarmente si una tercera potencia ataca sus respectivos territorios. Los términos del tratado no dejan lugar a dudas de que este se refiere directamente a la Federación Rusa, desafío que sería improbable si Turquía no contara con el respaldo de la OTAN, lo que representa una disuasión tanto directa como indirecta. En este sentido, el apoyo turco ha sido claro, explícito y constante.

Incluso en los momentos en que Turquía y Armenia han estado cercanos a una reconciliación por el genocidio turco de casi la mitad de la población armenia, Ankara siempre ha puesto el asunto de Nagorno Karabaj como una condición para normalizar sus relaciones. Dos ejemplos ilustran la situación:¹⁵

- En la visita del presidente Erdogan a Bakú en 2009, se le preguntó sobre la posibilidad de abrir la frontera con Armenia, a lo que respondió: “... *hay una relación de causa y efecto entre la ocupación de Nagorno Karabaj que es la causa y el cierre de la frontera que es su efecto*”.
- En su discurso ante el Parlamento azerí señaló que “*algún día Nagorno Karabaj volverá a su dueño, Azerbaiyán*”.

En la misma línea, Turquía no ha escatimado críticas al rol mediador de Rusia en los conflictos del espacio exsoviético, que es la zona de seguridad vital de la Federación Rusa, a la que acusó de maniobrar a favor de quienes apoyan sus intereses, tal como lo ha hecho en los casos de Georgia, Ucrania y Siria.

Sin embargo, pese a que cultural e históricamente Rusia ha sido mucho más cercana a Armenia –ya que ambas son naciones cristianas– que, a Azerbaiyán, y dada la composición étnico cultural de su nación, en este caso ha tratado de ser ecuaníme pese a que mantiene una base militar en Armenia como parte del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) de la CEI, que garantiza la ayuda militar rusa en caso de que uno de sus miembros sea atacado.

En apariencia, esta dinámica de alianzas pareciera que privilegia un poder blando al que se recurre constantemente y bajo diferentes combinaciones de medios “pacíficos”, pero no por ello menos coercitivos, ya que siempre se aplican al amparo de una disuasión activa, como demuestra el actuar de algunos aliados de Turquía en la OTAN, como Alemania y tras ella la Unión Europea, que, en paralelo a este caso y supuestamente sin conexión con él, han emprendido el camino de las sanciones a Rusia por los conflictos que se han producido en el pasado reciente en Georgia, Crimea y Ucrania –todos ellos ubicados en su espacio de seguridad vital–, los que son tan importantes para Moscú como el de Nagorno Karabaj.

15 ASBAREZ Staff. En Bakú, Erdogan promete seguir apoyando a Azerbaiyán, 13-05-2009. [en línea]. Disponible en: <https://www.asbarez.com/in-baku-erdogan-pledges-continued-support-for-azerbaijan/>

No obstante, un eventual ataque de Azerbaiyán a Armenia que no vaya más allá de ciertos límites geoestratégicos aceptables, no obligaría a Rusia a responder solidariamente, ya que ha dejado muy en claro que no reconoce a Nagorno Karabaj como territorio armenio¹⁶ ni a su autoproclamada República de Artzaj.

En este sentido, dos aspectos son claves en su obligada neutralidad en este conflicto: por un lado, Moscú no pretendía ni pretende tensar –al menos por el momento– sus relaciones con Turquía y por ende con la OTAN, ya que su centro de gravedad político y estratégico está focalizado en EE.UU. y Ucrania, y por otro, quiere mantener la dependencia de los beligerantes como dos importantes clientes de su industria militar, lo que le permite mantener su influencia en la zona y participar en su proceso político como un promotor de la paz, la estabilidad y el equilibrio estratégico.

De lo que no cabe duda, es que Rusia no renunciará a su condición de árbitro de este conflicto ni de ningún otro que se produzca en su espacio de seguridad vital y particularmente en el Cáucaso Sur, y dada la dinámica del proceso político global y E-O, le conviene mantener el conflicto latente pero no activo, y el termómetro para eso son sus relaciones con Turquía, las que, a medida que se deterioran, se traducen en crisis entre Armenia y Azerbaiyán, tal como evidencia la historia de este conflicto.

La diferencia estriba en que, desde hace varios años, Turquía se debate entre dos objetivos geopolíticos y geoestratégicos insolidarios que son gravitantes en el escenario estratégico de las relaciones E-O:

1. Su presencia militar e influencia geopolítica en Azerbiyán la enfrenta directamente con Rusia, situación frente a la cual la OTAN mantiene una neutralidad benévola favorable a Ankara.
2. Su agresividad política y militar con Chipre, que la enfrenta con Grecia y por consiguiente con la UE y la OTAN, lo que es bien visto por Rusia, que ve en esto una fisura en la unidad política de la Alianza.

Situación interna de los beligerantes

Ambos países vivían una crisis económica, pero por causas distintas. La economía de Armenia depende, en importante medida, de las subvenciones rusas, de manera que la desaceleración de su economía generó una recesión que le impedía crecer a un ritmo similar al del resto de los países de la región. En el caso de Azerbaiyán, su crecimiento sostenido por

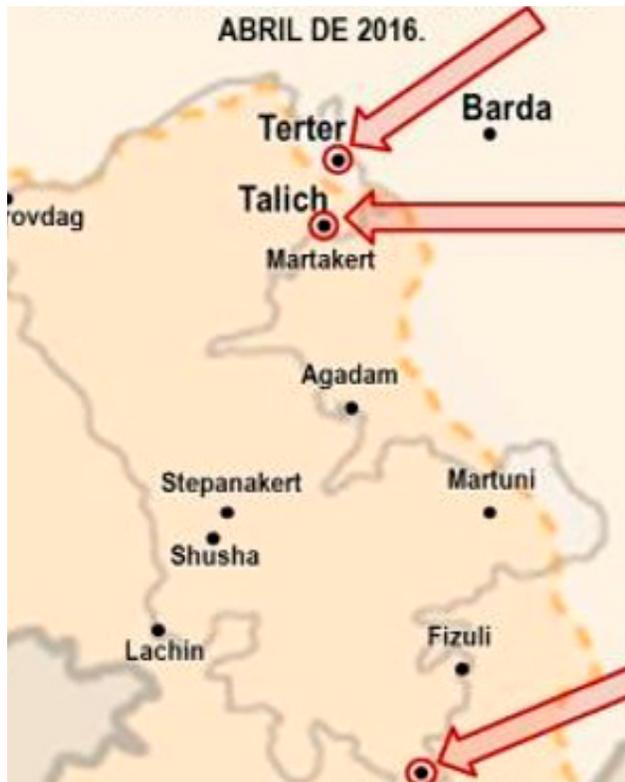
16 El caso es similar al de la OTAN en relación a los territorios españoles de Ceuta y Melilla, ubicados en el norte de África en medio de territorio marroquí.

años cayó debido a la baja del precio del petróleo, lo que produjo desempleo y la obligó a devaluar su moneda.

En consecuencia, desde el punto de vista político, la activación de una amenaza externa era una oportunidad para que ambos países escalaran una crisis que, si se mantenía limitada y bajo control, podía aliviar las presiones sociales y políticas que los afectaban.

La crisis

En la madrugada del 1 de abril de 2016 se inició un intercambio de fuego de artillería y morteros a lo largo de la línea de control. Ambas partes se acusaron de haber roto la tregua, aunque todas las indicaciones señalan a Azerbaiyán como el “agresor”, ya que Armenia no ganaba nada con tratar de cambiar el *statu quo*, sino todo lo contrario. Al día siguiente, el mando azerí informó que se había visto obligado a lanzar un contraataque a un objetivo limitado hacia Lalatapa, Seysulan y Talish, zonas de alto valor geoestratégico (mapa N° 7) conquistadas un par de días antes del cese al fuego final en la guerra de 1991.



Mapa N° 7: Ofensiva 1 de abril 2016.

Fuente: Elaboración del autor.

El 3 de abril, un comunicado militar armenio en Nagorno Karabaj dio cuenta de la “liberación” de Talish, lo cual fue desmentido por el mando azerí, con lo que se dio inicio a una “guerra de la información” que duró hasta que llegaron las fuerzas de verificación. El día 4 de abril se produjeron los combates más intensos, en los cuales, por primera vez, los azeríes usaron drones con capacidad aire tierra y otras tecnologías militares no convencionales que indicaban que, si se escalaba a una guerra, su doctrina táctica probablemente depararía más de una sorpresa.

No obstante, su situación táctica se fue deteriorando con el paso de las horas, pese a lo cual el gobierno amenazó con lanzar una ofensiva en dirección a Stepanakert, capital de Nagorno Karabaj. Armenia replicó que eso significaría una declaración de guerra que sería respondida con una reacción general, no limitada al enclave.

Obviamente, la posibilidad de una escalada afectaría no solo a la seguridad y estabilidad del Cáucaso Sur, sino a la de Europa, lo que obligó a Moscú a intervenir. El 5 de abril impuso un alto el fuego que permitió a las fuerzas de verificación llegar a Lalatapa y al frente de combate para verificar *in situ* la situación táctica y el despliegue de ambas fuerzas.

Se confirmó así que Azerbaiyán había conquistado algunas posiciones de valor táctico, pero que podrían tener significación estratégica en el caso de una campaña para la conquista completa del enclave. Estas conquistas tácticas fueron reconocidas por Armenia y celebradas por su enemigo como una “gran victoria”. Las bajas se estimaron en cien en cada bando.

Conclusiones de la crisis

Esta crisis no alteró el *statu quo* político ni estratégico, por lo que era improbable que futuras crisis trascendieran objetivos tácticos limitados, salvo que se produjera un cambio en el equilibrio estratégico E-O. El mandato de verificación del cese al fuego otorgado a Rusia es realista y todos comprendían que no era posible aspirar a más.

Una propuesta de la UE basada en los “Principios de Madrid”, que consideran “retirada de las fuerzas y referéndum” era ilusoria ya, que un repliegue armenio no facilitaría un plebiscito, el que Turquía y Azerbaiyán saben que perderían y por lo tanto rechazan. En la ONU, el presidente Erdogan¹⁷ descartó de plano cualquier iniciativa basada en elecciones.

17 Disponible en: www.webtv.un.org 75° período de sesiones.

Asimismo, Armenia no dejaría de apoyar a sus compatriotas del enclave, lo que desmiente el sofisma que predica que se gana más cooperando que no haciéndolo, ya que se trata de un asunto de poder, de identidad y de derecho a ser y no de economía ni de democracia, pero sobre todo, porque este conflicto es parte de uno mayor.

En otras palabras, los beligerantes están atrapados en una dialéctica de poder entre grandes potencias, por lo que toda solución pasa por ellas y, en esta circunstancia, solo se puede tratar de mantener limitado el conflicto.

LA GUERRA DEL 2020

Situación internacional

Los cambios más relevantes en la situación general entre 2016 y septiembre de 2020 fueron los siguientes:

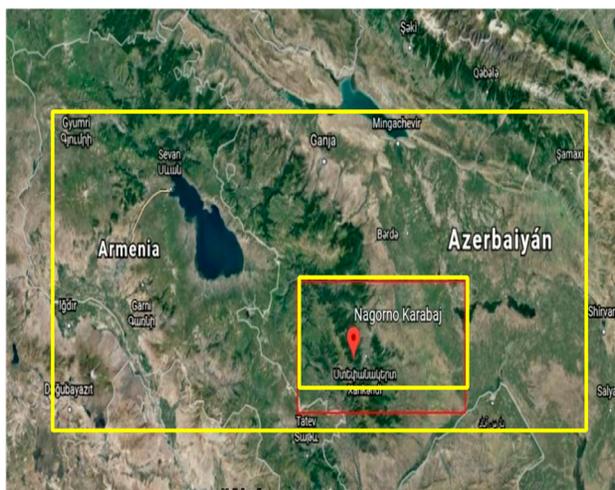
- Las sanciones occidentales a Rusia por sus intervenciones armadas en Ucrania, Crimea y Sebastopol, se amplían con diferentes argumentos.
- La evolución favorable al gobierno en la guerra civil Siria, reconfigura los equilibrios geopolíticos en el Medio Oriente, potenciando a Rusia y Turquía.
- Chiitas y sunitas siguen compitiendo por la hegemonía musulmana y proyectan su accionar a la UE, configurando un riesgo interno creciente para ella.
- EE.UU. exige a sus aliados que incrementen su aporte a la defensa colectiva.
- La secesión de Osetia del Sur y alineamiento con Rusia fue una consecuencia directa de la asociación de Georgia con la OTAN.

Objetivos

Para Azerbaiyán, en lo político, alterar el *statu quo*, creando las condiciones para una recuperación total del enclave. En lo estratégico, reconquistar las zonas generales de Füzuli y Cebayil al sur del Alto Karabaj, donde el escenario favorece las operaciones ofensivas, para conquistar Shusha y, de ser posible, la capital Stepanakert.

Para Armenia: en lo político, mantener el *statu quo* en espera de un cambio favorable a Rusia en el balance estratégico E-O. En lo estratégico, mantener la integridad del enclave y el corredor de Lachín, sin ceder la frontera militar tanto en el alto como el Bajo Karabaj.

Morfografía del Teatro de Guerra y de Operaciones



Mapa N° 8: Morfografía del Teatro de Guerra y Teatro de Operaciones.
Fuente: Elaboración del autor sobre imagen satelital de Google Earth.

El TO está dividido de N a S por una cadena montañosa boscosa apta para la guerra de media montaña; la zona O tiene lomajes de baja altura y quebradas poco profundas que limitan la maniobra; el S y SE es apto para el movimiento y la velocidad. El E presenta dos zonas críticas que dominan objetivos divergentes pero solidarios que permiten encubrir centros de gravedad y las intenciones de una maniobra estratégica (mapa N° 9).



Mapa N° 9: Pivotes estratégicos del TO.

Fuente: Disponible en: <https://www.ibtimes.com/cities-under-fire-armenia-azerbaijan-fighting-intensifies-3056424>

Las fuerzas

CÓMPUTO DE FUERZAS	AZERBAIYÁN	ARMENIA	KARABAJ
Tropas activas	66.950	44.800	22.500
Reserva instruida	300.000	210.000	25.500
Vehículos acorazados (MBT y VTP)	1.482	627	324
Artillería (Cohetes, ATP y Motorizada)	627	231	278
Helicópteros (combate y mixtos)	94	30	
Aviones de combate	55	36	
Lanzamisiles T-T	6	16	
Sistema de Drones multipropósito	30	15	
Sistemas AA tácticos	40	28	6

Tabla N° 1: Cómputo de fuerzas.

Fuente: Datos estimados de Balance Militar (IISS); BBC y Statista Research.¹⁸

Apreciación general de las fuerzas enfrentadas

La mayoría de los análisis de seguridad y defensa internacional coinciden en que el ejército azerí presentaba déficits de formación, por lo que es considerado un ejército con capacidades limitadas y baja moral de combate, a pesar de que ha adquirido tecnologías militares modernas de origen ruso, israelí y turco. Esta conclusión es contradictoria con la cooperación militar que tiene con Turquía, que mantiene su misión permanente en el país y está entrenando a los mandos azeríes en la conducción de operaciones y unidades de armas combinadas.

Su capacidad de movilización se estima en 300.000 hombres; dispone de fuerzas auxiliares paramilitares instruidas estimadas en 15.000 y participa en maniobras y ejercicios con Turquía y la OTAN regularmente.

El Instituto de Estudios Estratégicos Internacionales (IISS) en su Balance militar de 2014, establece una disponibilidad de 23 batallones de infantería motorizados y/o mecanizados distribuidos en 4 unidades de maniobra –denominadas cuerpos de ejército– con sus respectivos estados mayores, tropas de comando, apoyos de fuego, técnico y logístico con capacidad de operar en forma independiente.

Los aliados (Armenia y Artsaj) tienen unidad de doctrina, realizan frecuentes maniobras y ejercicios, y mantienen un dispositivo defensivo desplegado en sus zonas de empleo. Artsaj dispone de

18 Statista Research. Comparación de las capacidades militares de Armenia y Azerbaiyán a 2023. [en línea]. Encontrado en: <https://www.statista.com/statistics/1416085/armenia-azerbaijan-military-comparison/>

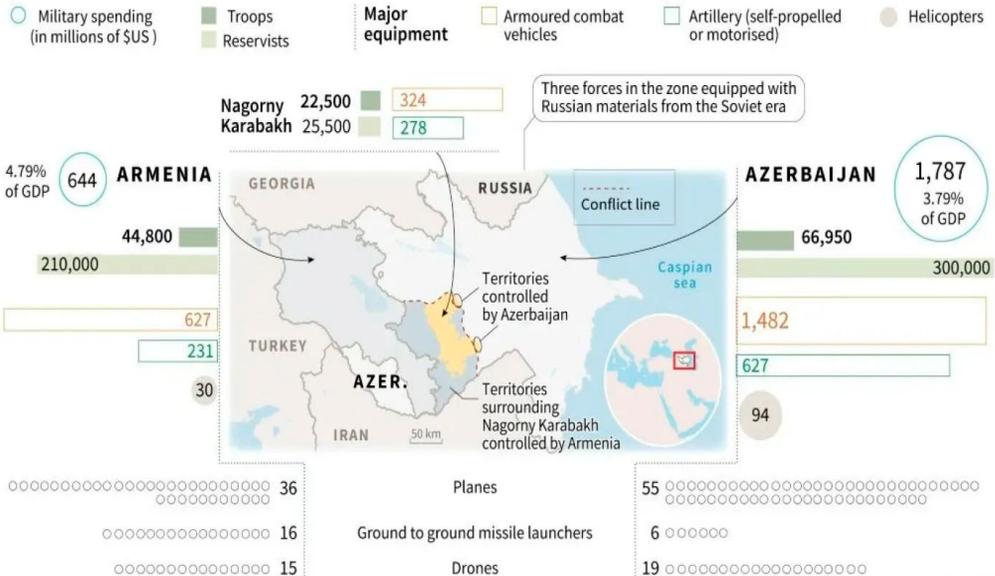
equipamiento ruso proporcionado por Armenia, ya que ese Estado no se encuentra reconocido por la comunidad internacional.

Armenia participaba permanentemente en maniobras combinadas con Rusia, por lo que sus Fuerzas Armadas estaban bien entrenadas y equipadas para interoperar con todos los Estados de la CEI, lo que indica que tanto los mandos como las unidades estaban adecuadamente preparados para enfrentar desafíos estratégicos convencionales.

Se desconoce la magnitud de las fuerzas desplegadas por los beligerantes en el Teatro de Operaciones (TO), pero se estima, por las capacidades del escenario, que Azaebaiyán desplegó de 3 a 6 brigadas o 4 divisiones; Artsaj, todas sus Fuerzas Armadas y Armenia, una fuerza convencional equivalente a la azerí (mapa N° 10), por lo que no se aprecian superioridades de fuerza importantes, aunque sí de potenciales.

Military forces in Nagorny Karabakh

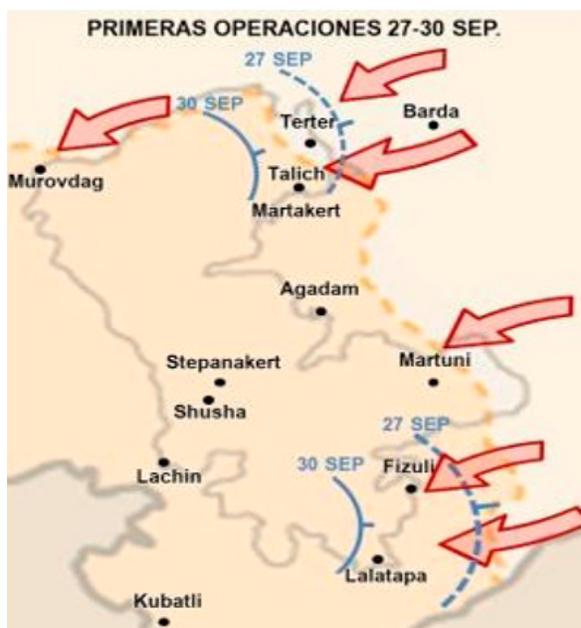
Military spending, troops and equipment for Armenia, Azerbaijan and separatist forces



Source: IISS Military Balance 2020, GlobalSecurity



Mapa N° 10: Datos básicos de cómputo de potenciales de los beligerantes.
 Fuente: <https://www.ibtimes.com/cities-under-fire-armenia-azerbaijan-fighting-intensifies-3056424>



Mapa N° 11: Primeras operaciones.

Fuente: elaboración del autor.

En las primeras 72 horas, la ofensiva avanzó lentamente hasta detenerse totalmente en todos los frentes. En el intertanto, su esfuerzo aeroterrestre se centró en el sistema antiaéreo táctico armenio que protegía a las unidades del frente y las reservas locales, para lo cual empleó señuelos UAV que hacían reaccionar a las baterías antiaéreas (AA) y delatar sus posiciones, para inmediatamente destruirlas con drones de ataque.

Así dejaron fuera de combate 13 baterías, lo que afectó la movilidad de las unidades de maniobra, al cambiar vertiginosamente su acción de fuego sobre variados objetivos de alta significación táctica.

Entre el 27 y el 30 de septiembre los aliados tuvieron 2.330 bajas, en tanto que, con la modalidad de combate descrita, los azeríes destruyeron, con extrema precisión y rapidez, doscientas piezas de artillería convencional y de cohetes, 25 sistemas AA (incluido un S-300), 14 puestos de mando, 5 arsenales, 50 sistemas antitanque desplegados en posiciones de cierre, 130 tanques y vehículos blindados, y 55 vehículos a rueda.

Esta masiva destrucción demuestra el valor de uso que dio el ejército azerí a la inteligencia de combate que fue acumulando durante años y a aquella que iba obteniendo, por medio de drones y fuerzas especiales, durante la batalla.

Detenida la ofensiva azerí, los aliados contraatacaron en ambos frentes para recuperar sus posiciones iniciales, aunque su verdadera intención era encubrir una contraofensiva para conquistar una frontera militar en territorio azerí. Ella se produjo el 1 de octubre (4° día), pero fue aniquilada poco después que sus unidades salieron de las zonas de apresto (mapa N° 11), por medio de la masiva combinación de drones de reconocimiento, de ataque, señuelos y el uso de munición inteligente, causándole enormes pérdidas en tanques y artillería. En pocas horas fueron destruidos más de 200 blindados de diversos tipos.



Mapa N° 12: 2ª y 3ª fase de la campaña.

Fuente: elaboración del autor.

En las 24 horas que el frente estuvo paralizado (3 de octubre), ambas partes bombardearon profusamente las ciudades del Teatro de Operaciones, a la vez que trataban de interdictar las líneas de operaciones con ataques selectivos a puentes y aeropuertos.

El 4 de octubre, la 1ª, 2ª y 3ª brigadas azeríes y parte de la 4ª,¹⁹ reemprendieron su ofensiva en el NE hacia Talish y Terter, ocupando posiciones defensivas entre 5 y 15 kilómetros al interior del enclave, luego de lo cual cambiaron su centro de gravedad al frente SE, en dirección a las ciudades de Cabrayil y Fuzuli.

19 Wikipedia. Segunda guerra del Alto Karabaj 2020, *op.cit.* [en línea]. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Segunda_guerra_del_Alto_Karabaj

Estas localidades constituían objetivos parciales que marcan un cambio de fase en la ofensiva azerí, ya que inmediatamente de sobrepasadas y aisladas, no conquistadas, prosiguieron su penetración en dos direcciones que conducían a objetivos estratégicos de igual valor: uno permitía el control del núcleo vital del enclave y el otro cortaba las comunicaciones aliadas.

El esfuerzo principal se dirigió hacia Shusha,²⁰ a 11 kilómetros al sur de la capital de Artzaj la que alcanzaron el 7 de noviembre; y el segundo al corredor de Lachín, avance que progresó lentamente por la tenaz resistencia armenia para proteger su espalda.²¹ El avance simultáneo sobre objetivos alternativos con similar valor estratégico, característico de una estrategia de aproximación indirecta, demuestra que la intención azerí era envolver a las fuerzas aliadas, peligro que forzó la retirada del ejército armenio.



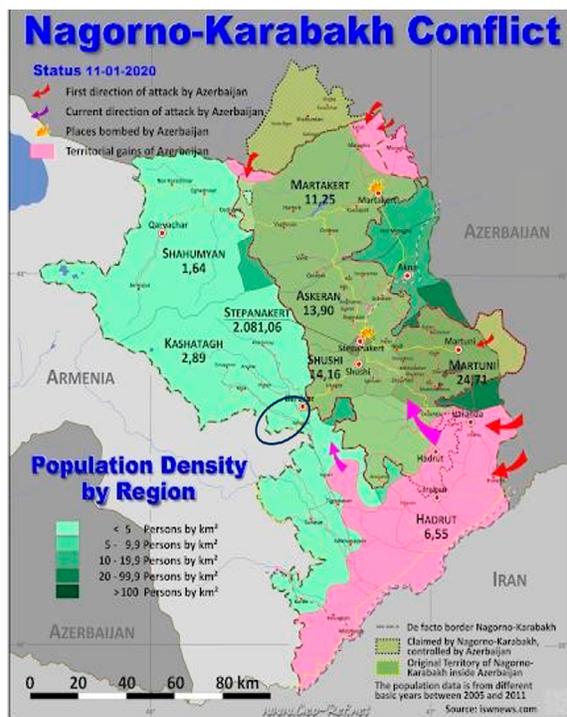
Imagen N° 1: Fuego de precisión efectuado con drones de ataque.

Fuente:<https://www.aa.com.tr/es/mundo/ej%C3%A9rcito-de-azerbaiy%C3%A1n-contin%C3%BAa-avanzando-en-el-sexto-d%C3%ADa-de-su-operaci%C3%B3n-en-frontera-con-armenia-/1994794>

Los azeríes capturaron también las zonas críticas que dominaban la ZG de Madagiz, amarrando al terreno a las unidades armenias desplegadas en la línea general de las ciudades Adgere-Terter a través de un bombardeo sistemático de drones y artillería que destruyó gran parte de sus sistemas vitales, paralizando su capacidad de maniobra.

20 Shusha es la clave geoestratégica del enclave.

21 KOFMAN, Michael y NERSISYAN, Leonid. The Second Nagorno-Karabakh War, Two Weeks In. [en línea]. Disponible en: <https://warontherocks.com/2020/10/the-second-nagorno-karabakh-war-two-weeks-in/>



Mapa N°13: El Plan de Campaña y la conquista del corredor de Lachín.

Fuente: Disponible en: www.geo-ref.net/en/xnk.htm

Esta forma de combate azerí paralizó al dispositivo aliado, a la vez que incrementaba constantemente su propia libertad de acción para progresar con seguridad y rapidez hacia sus objetivos intermedios. Esto les permitió concentrar su capacidad de fuego en una secuencia priorizada de capacidades críticas para todo ejército en combate: Sistemas AA, puestos de mando, apoyo de fuego, logística de municiones y, finalmente, amarrar al terreno por el fuego a las fuerzas adversarias.

La integración de “sistemas de drones” en la maniobra terrestre permitió a los azeríes explotar la parálisis que esta sorpresa táctica produjo en el dispositivo aliado; cambiar rápidamente de centros de gravedad; romper el frente; avanzar hacia la profundidad de Artsaj en dirección a Shusha; y avanzar simultáneamente hacia el corredor de Lachín que era el cordón umbilical con Armenia.

Esta maniobra estratégica fue ejecutada aplicando una doctrina táctica inédita, persistente y con una precisión notable²² que forzó al mando armenio a retirarse hacia Stepanakert y el corredor

22 La reconstrucción de la maniobra se efectuó siguiendo día a día el desarrollo de las acciones, basado en: boletines oficiales de los beligerantes, declaraciones del grupo de Minsk, reportes de prensa de Defense News, BBC, Euro News y Agencia Europa Libre, principalmente.

de Lachín para eludir el cerco, cuestión que fue explicada como una *“retirada parcial, necesaria y coherente con la situación”*.

La captura de Shusha y la amenaza que representaba para la capital de Artsaj, forzó la intervención de Rusia que impuso un cese al fuego y detuvo las hostilidades.

Durante la campaña hubo dos ceses al fuego propuestos por el Grupo de Minsk. El primero no fue respetado porque perjudicaba la situación de las fuerzas en combate; y el segundo, el 11 de noviembre, puso fin a las hostilidades en el marco de una situación geoestratégica que era insostenible para Armenia (mapa N° 14).



Mapa N° 14: Situación geoestratégica alcanzada al término de la ofensiva azerí
Territorios recuperados.

Fuente: BBC - Investigación BBC, 10 de noviembre de 2020.

El cese al fuego

La captura de Shusha y el avance hacia Lachín dejó a los aliados al borde de la destrucción, por lo que Armenia firmó en Moscú el 9 de noviembre un acuerdo político irrevocable, que entró en vigor el 11 de noviembre, impidiendo que Azerbaiyán aniquilara al ejército armenio si no aceptaba sus condiciones. El acuerdo consideraba: (mapa N° 15)

- Armenia devolverá los territorios azeríes circundantes al corredor de Lachín que aún estaban en su poder.

- Rusia desplegará tropas por cinco años a lo largo de una línea de contacto que se establecerá en el corredor de Lachín, y en otro que se implementará entre Azerbaiyán y Nakhchivan, provincia azerí que quedó aislada de Armenia después de la guerra de 1991.
- Los refugiados regresarán a sus hogares con el apoyo de Naciones Unidas.
- Establecimiento de un Centro de Paz, en el que participará Turquía para verificar el cumplimiento de estos compromisos.



Mapa N° 15: Acuerdo de alto el fuego y plazos para la evacuación armenia.

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Segunda_guerra_del_Alto_Karabaj#/media/Archivo:2020_NagornoKarabakh_ceasefire_map.svg

Conclusiones políticas y político-estratégicas de la guerra de 2020

- Rusia consolida su rol rector en el Cáucaso sur, al desplegar unidades en Azerbaiyán, ampliando a 14 las exrepúblicas soviéticas en las que mantiene presencia militar con capacidades de desarrollar una campaña.
- Azerbaiyán recupera gran parte de su territorio y consolida su alianza con Turquía.
- Azerbaiyán se transforma en un Estado tapón entre Rusia y Turquía.
- La soberanía de los beligerantes queda supeditada a la esfera de poder de las potencias regionales que garantizan su existencia.
- Armenia perdió el 30% del territorio del enclave, incluida Shusha.
- La inclusión en los mapas del cese al fuego de los territorios reclamados por Artzaj, indica que, en un futuro, su población “podría” obtener el reconocimiento de algún grado de autonomía dentro de la estructura federal de Azerbaiyán, pero no ejercer su derecho a la autodeterminación.
- Se aleja así una solución al problema de la población armenia de Nagorno Karabaj, la que queda supeditada al reconocimiento internacional de la república de Artzaj o a su

unificación territorial con la Madre Patria, ninguna de las cuales es viable en el actual contexto internacional.

- No obstante, la posición geoestratégica alcanzada por Azerbaiyán es tan favorable que, lo más probable es que Armenia reconozca la debilidad geopolítica en que se encuentra y se abra a conversaciones de paz que involucren la evacuación de la población armenia hacia su territorio, poniendo fin a la situación de enclave que la dictadura soviética le impuso a Nagorno Karabaj.
- El cese al fuego puso fin a las hostilidades no instauró una paz duradera, pero destaca la consciencia de los beligerantes sobre los límites que les imponían las circunstancias, cuestión que confirman los siguientes hechos:
- Azerbaiyán llevó sus operaciones al límite necesario para imponer un alto al fuego compatible con sus objetivos políticos y estratégicos, sin afectar intereses exógenos que pudieran arrebatarse la iniciativa y legitimidad de su acción;
- La retirada estratégica de Armenia evitó la destrucción de su ejército y aceptó un alto al fuego incondicional, obteniendo el máximo posible de un adversario que tenía el control total de la situación y que podía imponer sus condiciones.

Ambos beligerantes y Turquía comprendieron cabalmente la situación y los límites que no debían sobrepasar impuestos por Rusia, en el sentido de que el Teatro de Operaciones Nagorno Karabaj de ninguna manera pasaría a ser un teatro principal para Moscú, ya que su centro de gravedad estaba en Ucrania. La victoria azerí no solo transformó el conflicto de activo en potencial, sino que anuló todo pretexto para abrir un nuevo frente E-O en el Cáucaso Sur.

Tres preguntas que deben ser respondidas a la luz de los acontecimientos en Ucrania: ¿fue esa victoria posible sin la anuencia de Rusia? ¿Por qué Moscú, a diferencia de otras crisis en las que reaccionaba en forma inmediata, esperó 40 días y solo intervino e “impuso” un alto al fuego cuando los objetivos azeríes ya se habían cumplido? ¿Es Turquía ajena a la Gran Estrategia que la crisis E-O está dejando en evidencia?

En cuanto al sistema internacional, la ONU continuó siendo un actor inútil en la prevención de los conflictos como el de Nagorno Karabaj, el que, además de involucrar a grandes potencias regionales se inscribe en un tablero geoestratégico global. En consecuencia, el Grupo de Minsk de la OSCE podría seguir eventualmente jugando un papel importante en el espacio exsoviético, en la medida que se recuperen las confianzas con Moscú –deterioradas tras los acontecimientos del Dombás, en Ucrania–, ya que Rusia sigue siendo el actor protagónico en el espacio exsoviético definido por ella como vital para su seguridad.

Conclusiones estratégicas y lecciones militares

Los 44 días que duró la guerra permiten extraer varias experiencias:

La inteligencia militar (estratégica y táctica) se extiende más allá de los factores básicos de enemigo, escenario y clima, por lo que debe comprender los factores de todas las ciencias militares asociadas que determinan la estatura estratégica de un país. En ese sentido, la crisis de 2016 presentaba muchas indicaciones de cómo, dónde y de qué manera podría haber sido la futura guerra, análisis que es una responsabilidad de los Estados Mayores Generales. De hecho, son ellos los que transforman el “conocimiento útil” que debe proporcionar la inteligencia, en capacidades y acciones estratégicas funcionales. Es decir, analizan, concluyen, diseñan estrategias y generan doctrinas y capacidades para ponerlas en acción como respuesta a todos los tipos de guerra que el enemigo sea capaz de desarrollar.

En este sentido, Armenia evidenció un déficit de Inteligencia Estratégica y de Estado Mayor General que incidió directamente, no solo en el resultado de la campaña, sino de la guerra, donde el ejército estuvo a horas de ser aniquilado.

Nagorno Karabaj 2020 confirma que, en el ámbito convencional, se sigue profundizando la simbiosis que desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial se da entre la inteligencia y la estrategia. Ambas conforman el cara y sello de una misma moneda. De la misma manera que un bombero se prepara para apagar todos los tipos de fuego, los ejércitos deben hacerlo para enfrentar todos los tipos de guerra, ya que en todas ellas siempre hay un David que no se someterá al poder de Goliat y combatirá contra él de todas las formas posibles para derrotarlo.

En este sentido, algunos comentaristas internacionales han planteado que el ejército azerí no fue capaz de explotar la ventaja táctica que le proporcionó la sorpresa producida por el empleo combinado de diversos tipos de drones para batir objetivos terrestres críticos, habiendo podido terminar la guerra en 10 y no en 44 días. No estoy de acuerdo, ya que “terminar la guerra” no es un objetivo coherente en sí mismo, sino que hay que terminarla bien para acceder a una paz consistente.²³ Ella no es el silencio de los campos de batalla como postula el pacifismo ideológico. En este contexto, la maniobra azerí logró todos los “objetivos estratégicos” necesarios para cumplir con el propósito político que se perseguía, ya que tratándose de una guerra a objetivo limitado sólo pretendía la destrucción suficiente y necesaria de la fuerza enemiga para tal fin, y no su aniquilamiento a través de una victoria militar concebida como un fin en sí misma.

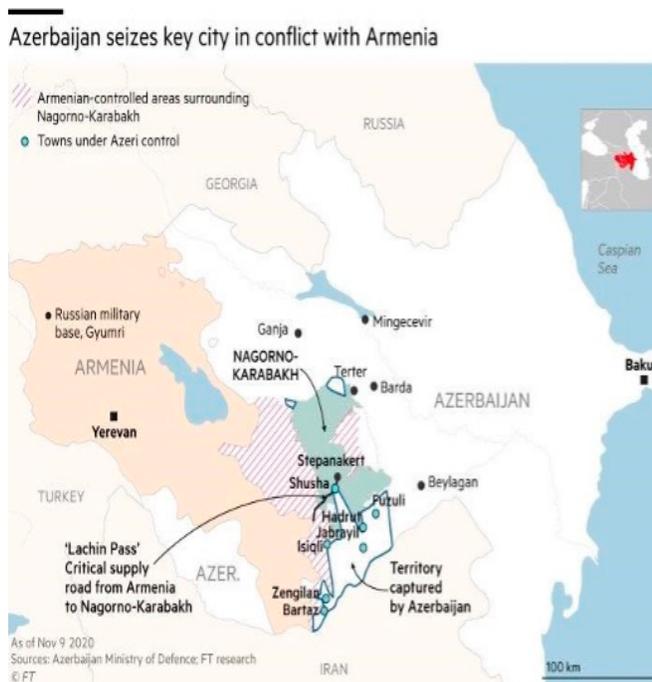
Es decir, su solución militar satisfizo un propósito político concreto racionalmente concebido. En otras palabras, para Azerbaiyán esta guerra no tenía por fin “destruir al enemigo” sino “recuperar el máximo posible de los territorios perdidos en la guerra de 1991”. Algo similar puede decirse de Armenia, aunque en sentido inverso, ya que su propósito fue conservar cuanto pudiera

23 Solo así se evita que la sangre derramada siga siendo un sacrificio inútil, y que se rompa el ciclo de las guerras ganadas en el campo de batalla y perdidas en las mesas de negociaciones, como demuestra profusamente la historia política y militar del siglo XX y de lo que va del XXI.

sin renunciar al vínculo nacional que la une con Artsaj o Alto Karabaj, sin escalar el conflicto. De hecho, mantuvo su pragmatismo casi en todo momento, excepto durante su parálisis táctica, en la que empezó a bombardear ciudades azeríes, pero se detuvo inmediatamente, haciendo que la lógica de la acción de esta guerra sea un modelo de la correspondencia que debe existir entre el propósito político y el militar.

En consecuencia, Azerbaiyán concibió y ejecutó una maniobra estratégica magistral para reconquistar, organizar y mantener zonas críticas clave cuyo valor estratégico forzaría la retirada armenia y la obligaría a negociar un alto al fuego desde una posición favorable, política y estratégicamente decisiva en caso de reiniciarse las hostilidades.

En otras palabras, el ejército azerí le dio valor de uso práctico a la geoestrategia del escenario y de la misión, sin sobrepasar los límites que sabía que tenía que respetar. Es decir, negaba o entregaba espacios tácticos en el marco de una maniobra de aproximación indirecta inédita en las guerras de maniobra desde la Guerra de Malvinas. El estado final de las operaciones demuestra que Armenia también tenía clara las claves geoestratégicas del TO, lo que le permitió reconocer el mal pronóstico de su maniobra en retirada a medida que el ejército azerí conquistaba zonas críticas que pivoteaban su maniobra (mapa N° 16).



Mapa N° 16: Ciudades y zonas críticas que pivoteaban la maniobra azerí y que eran claves en la defensiva y retirada armenia.

Fuente: <https://www.ft.com/content/c9dab829-3b4a-4464-a0c3-4d5c51aa1b0e>

Otro aspecto relevante es la vigencia de los principios de la conducción. La “mantención del objetivo” –un ejemplo entre otros– fue rigurosamente observado por los beligerantes. El ejército azerí no cedió a la tentación de responder a los bombardeos armenios a ciudades fuera del TO, lo que habría escalado el conflicto. Tampoco “aprovechó oportunidades” que conducían a objetivos sin proyección estratégica, las que neutralizó por el fuego sin alterar su maniobra.

Esto confirma la validez de los elementos de la conducción estratégica terrestre, como base de la conducción militar “en todos” los tipos de guerra, y echa por tierra el mito de su obsolescencia debido al desarrollo tecnológico en el campo táctico. En consecuencia, la fuerza terrestre no puede prescindir de “sus” elementos de la conducción ni de los principios que presiden las acciones tácticas que materializan su maniobra, y mucho menos supeditarse a formas de análisis y de conducción que le son ajenas, como la aérea o naval, por ejemplo.

Las operaciones azeríes evidencian también una correspondencia entre sus objetivos estratégicos y sus procedimientos tácticos y técnicos, lo que confirma una acabada doctrina de guerra terrestre que está ausente en el ejército armenio. El mejor arquitecto no puede enmendar los errores de cálculo cometidos por el ingeniero.

El empleo de drones concebido como un “sistema de armas integrado en la maniobra”, materializa una forma de combate aeroterrestre que devuelve a las fuerzas de superficie mucha de la libertad de acción que le arrebató la acción aérea enemiga. Tácticamente tienen una persistencia y versatilidad que aquella no tiene, además de ser funcionales a todo tipo de acciones terrestres, directas, indirectas, de apoyo y complementarias, desde la inteligencia al abastecimiento y la guerra electrónica.

De hecho, proporcionaron al ejército azerí un volumen de información y de reacción con fuego en tiempo real de tal magnitud, que sometió a su sistema de mando y control a un ritmo de conducción operativa que no siempre pudo sostener, ralentizando su maniobra en algunos momentos de la batalla. Sin embargo, la velocidad de sus acciones minimizó sus debilidades.

La parálisis del dispositivo armenio fue el resultado inmediato de una sorpresa táctica que nunca fue prevista por su conducción estratégica, lo que refleja una imprevisión notable, ya que permitió al ejército azerí alcanzar en pocos días posiciones que pusieron al dispositivo aliado al borde del colapso. El éxito azerí, no obstante la superioridad militar que se le atribuía a su adversario armenio, es el resultado de una total correspondencia entre sus objetivos estratégicos y sus procedimientos tácticos y técnicos, coherencia innovadora que está ausente de la estrategia armenia.

Esta sorpresa, que fue sostenida durante toda la campaña, no pudo ser revertida por el ejército armenio. En este sentido, la capacidad de ser parte de una maniobra en armonía con la situación y

en tiempo real, es una habilidad que los mandos militares de todos los niveles deben desarrollar, lo que vale tanto para quien es sorprendido por la rapidez de su propio éxito como para el que está siendo derrotado por una forma de acción no esperada.²⁴ Toda sorpresa bien explotada, pero sobre todo bien prevista y sostenida, puede dar frutos estratégicos insospechados.

En materia de nuevas tácticas y técnicas de combate, la información de las publicaciones de inteligencia de código abierto es aún muy limitada, pero los combates exhiben algunos hechos que ameritan ser tenidos en cuenta:

- La combinación de drones especializados, con sistemas C4I dedicados y con capacidad de acción en tiempo real, constituyen un arma ofensiva-defensiva desequilibrante.
- Su empleo masivo para destruir capacidades críticas requiere de una inteligencia táctica de alta calidad y de sistemas de mando y control capaces de coordinar selectivamente un enorme volumen de fuego.
- La falta de capacidades anti UAVs y contra municiones F&F, tanto en tecnologías como en doctrina es una vulnerabilidad “estratégica” crítica.
- La destrucción de una inmensa cantidad de vehículos blindados no significa que el tiempo de la guerra de movimiento haya terminado. Por el contrario, es un claro mensaje de que se deben desarrollar las contramedidas que aseguren su supervivencia en combate. Algunas de ellas, son las siguientes:
 1. Protección activa y reactiva para minimizar los efectos del fuego;
 2. Incorporar capacidades de detección y anti UAV móviles con comunicaciones y capacidades de ciber guerra orgánicas y protegidas;
 3. Diseñar e incorporar a la doctrina, tácticas y técnicas de combate y apoyo de combate que le permitan asegurar, movilidad y supervivencia en el campo táctico.
 4. Emplear siempre las unidades en terrenos que potencien sus capacidades y que no las disminuyan. En un campo de batalla dinámico, vehículo detenido significa vehículo destruido o abandonado.
 5. Tanques y vehículos blindados deben incorporar blindajes reactivos o protecciones en su parte superior.
- La disponibilidad de drones es clave para el éxito de cualquier maniobra, independientemente del tipo de guerra de que se trate.
- Estudiar las guerras actuales desde las diferentes perspectivas de las ciencias militares para identificar el aporte que las nuevas tecnologías pueden hacer al empleo de la fuerza.

24 Tal sucedió en las primeras batallas de la IGM en las que se emplearon tanques, cuando ni las reservas ni el dispositivo que los pusieron en acción eran capaces de explotar el éxito de sus penetraciones, de manera que rápidamente el enemigo cerraba las brechas abiertas y se volvía a la inmovilidad de las trincheras.

- Su estudio suple la inexperiencia práctica y siempre ayudan al más débil a ser David frente a Goliat. Ejemplo: la morfología de Nagorno Karabaj es la del centro sur de Chile.
- En este aspecto, el beneficio táctico puede ser tan vasto como amplia sea la imaginación de los estados mayores para concebir su maniobra estratégica.

Nota pos scriptum (enero de 2024)

El 19 de septiembre de 2023 Azerbaiyán lanzó una fulminante ofensiva sobre el territorio de Artsaj destruyendo los últimos restos del ejército de Nagorno Karabaj que aun resistían y ocupó todo el país. Simultáneamente, inició una limpieza étnica que provocó el éxodo del 83% de la población armenia del enclave. Las fuerzas de paz rusas desplegadas en la zona no lograron impedir esta acción militar, la cual alcanzó todos sus objetivos en 21 horas. Al día siguiente, el presidente Samvel Sahramanian anunció la rendición incondicional y firmó un decreto dejando constancia que la República de Artsaj dejaba de existir oficialmente el 1 de enero de 2024.

Actualmente están en curso negociaciones de paz que, con seguridad, reflejarán el cambio que este desenlace conlleva en el balance geoestratégico y geopolítico en el Cáucaso Sur, ya que Azerbaiyán emerge de la guerra como un todo unificado, que solo mantiene pendiente con Armenia, la apertura de un corredor que lo una con Najicheván, enclave autónomo azerí ubicado en territorio armenio.

Este corredor conectaría a Bakú con Turquía, proyectando la influencia emergente de Azerbaiyán como centro de comercio y de tránsito para Rusia, incrementando la ineficacia de las sanciones que “Occidente” le ha impuesto por la guerra en Ucrania.

En dicho contexto, la derrota de Armenia no sería negativa para la Federación de Rusia, ya que, al dejar de ser Nagorno Karabaj una causa de conflicto permanente en el Cáucaso Sur, los beneficios para Moscú superan con creces los riesgos que este representaba. De hecho, ha eliminado un frente –potencial teatro de operaciones– que le permitirá efectuar una importante economía de fuerzas en beneficio del teatro de operaciones de Ucrania. El enclave ha desaparecido junto con la población que lo creaba.

En consecuencia esta historia recién comienza, ya que al parecer son pocas las opciones que tiene Armenia frente a esta nueva realidad y, pese a toda su decepción, no le queda más opción que seguir dentro de la esfera de influencia rusa, en medio de un entorno musulmán.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados. Informe sobre Nagorno Karabaj 1998 y 1999. [en línea]. Disponible en: www.acnur.org

ASBAREZ Staff. En Bakú, Erdogan promete seguir apoyando a Azerbaiyán, 13-05-2009. [en línea]. Disponible en: <https://www.asbarez.com/in-baku-erdogan-pledges-continued-support-for-azerbaijan/>

Cable Agencias. Serie fechada en Bakú entre el 30 de agosto y el 18 de septiembre 1993.

CONTRERAS, Poglati, Arturo, Chechenia el Camino de la Guerra. Mago Editores, Santiago 2001, pp. 118-120.

GEO-REF.NET: Nagorno – Karabakh conflict. Status 11-01-2020. [en línea] disponible en: www.geo-ref.net/en/xnk.htm

Historia de la Unión Soviética. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú 1960, p. 96.

ITAR TASS. Moscú, 24 de septiembre 1991.

MAESTRO, Ángel. Entrevista. Madrid, 16 de diciembre 1994.

Manual de la OTAN. Oficina de Información y Prensa. Bruselas, 1992. [en línea]. Disponible en: https://archives.nato.int/uploads/r/null/1/4/145732/0050_NATO_Handbook_1992_ENG.pdf

MINISTERIO DE DEFENSA, Doctrina Militar de la Federación Rusa. Moscú. Edición 1992.

Statista Research. Comparación de las capacidades militares de Armenia y Azerbaiyán a 2023. [en línea] disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1416085/armenia-azerbaijan-military-comparison/>

SWISS INFO. Eslogan con que se conoció la alianza turco azerí, luego del derrumbe de la Unión Soviética. [en línea]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch>

Wikipedia. Segunda guerra del Alto Karabaj 2020. [en línea] disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Segunda_guerra_del_Alto_Karabaj